

LAS MÁSCARAS SE CUELAN EN EL CÉSPED



*** Carles Puyol** se caracterizaba por practicar un fútbol aguerido. El defensor no dudaba en ir con todas sus fuerzas a los cruces. Una propuesta que le provocó varios goles peligrosos que le obligaron a llevar máscaras o cascos protectores.



*** Pablo Piatti** recibió un duro golpe en la cabeza durante el encuentro ante el Málaga en La Rosaleda. Una acción que se tradujo en una fisura en el hueso temporal del cráneo. Los médicos le han obligado a jugar con esta extraña protección en la cabeza.



*** Fernando Torres**, protagonista por el accidente en Co-ruña, tuvo que llevar máscara durante su época en el Chelsea tras sufrir una rotura nasal en el partido de Europa League que enfrentó a los *blues* ante el Steaua Bucarest.



*** Mario Mandzukic** se perdió varios duelos con el Atlético de Madrid debido a una fractura de nariz producida en el primer partido de Champions que disputó con los colchoneros. Después, reapareció con una sofisticada máscara.



*** Así quedó la cabeza de Cristian Chivu** después de la operación que le realizaron en 2010 tras un sufrir un fuerte enconzonazo durante un duelo del Calcio.



*** Cristian Chivu** fue uno de los pioneros en usar protecciones especiales tras sufrir un enconzonazo. El defensor rumano tuvo que jugar los últimos años de su trayectoria con un casco que cada vez será más común en el mundo del fútbol.

► Viene de la página anterior

centenar de jugadores retirados que jugaron al menos cinco años en la NFL. La investigación también demuestra que la mitad de los exjugadores tienen problemas significativos en la función ejecutiva, un 45% en el aprendizaje o la memoria, un 42% en la concentración y un 24% en la función espacial. En la Universidad Camilo José Cela se están llevando a cabo estudios para valorar los riesgos en el fútbol europeo tanto a nivel profesional como escolar. Han dictaminado que los impactos en la cabeza en el deporte rey se producen principalmente por tres motivos: colisiones contra otros jugadores como fue el caso de Torres, contra elementos del estadio como las porterías y también, y los más preocupantes, por el simple hecho de rematar el esférico con la cabeza. Las cifras de diversos estudios muestran que los que golpean con la cabeza más de 800 veces al año presentan alteraciones cerebrales que se pueden relacionar con la pérdida de la memoria. La estadística es todavía más cruel en el fútbol femenino, puesto que las mujeres

sufren más conmociones que los varones: prácticamente el doble cogiendo una muestra de 10.000 partidos. Álvaro García-Romero, uno de los profesionales que encabeza estos trabajos, desgrana algunas de las conclusiones. "Tras hacer encuestas a fisios, médicos, entrenadores o preparadores se está viendo que el 94% de los deportistas de nuestro país no se hacen ningún test previo al inicio de la temporada. Esto es un problema porque, para analizar la evolución de un golpe en la cabeza, se debe comparar con un análisis previo. Estas pruebas duran menos de diez minutos. En Estados Unidos se hacen a todos los deportistas y aquí no. Realizar estos test baseles resultarían un primer gran cambio para evitar lesiones de este tipo".

Una larga lista

En los últimos tiempos está resultando habitual ver a futbolistas competir en sus respectivos torneos con diferentes tipos de protecciones por lesiones en la cabeza. El rumano Cristian Chivu es uno de los futbolistas icónicos en este curioso ránking que siempre serán recorda-

SEIS CLAVES PARA UN REGRESO POSITIVO

Lorena Cos, psicóloga deportiva, ofrece consejos para la recuperación.

- 1 El jugador debe tener paciencia** tras la lesión o golpe, realizando el descanso físico y mental necesario para su total recuperación.
- 2 Se recomienda un regreso** gradual respetando el reposo.
- 3 Puede haber incertidumbre** por la recuperación, pero el tiempo y la rutina traerá la normalidad.
- 4 La confianza** puede mermarse en jugadas de contacto. Templanza.
- 5 Para potenciar** la seguridad hay que evaluar el temor adaptando el trabajo hasta su estabilidad.
- 6 Para que no se sientan inestables**, el futbolista debe sentir el apoyo de familia y cercanos.

dos por llevar un casco especial. Lo llevó desde 2010 cuando el del Inter se llevó un tremendo golpetazo de Sebastian Pelicier. No se lo quitó de ahí a su retirada. Tras él llegaría Petr Cech, a quien un choque con Stephen Hunt en 2006 le provocó una fractura en el cráneo que le sigue obligando a llevar casco en sus citas actuales con el Arsenal.

A finales de 2015, el arquero pidió deshacerse del mismo amparándose en unos posibles problemas que le estaban afectando al oído, pero los médicos le prohibieron quitárselo. Carles Puyol, Martín Demichelis, Thiago Silva o Jhon Terry son otros jugadores que se han visto obligados a llevar protecciones especiales tras sufrir golpes en la cabeza. Un caso más dramático fue el de Patrick Grange, futbolista semiprofesional americano que murió en 2012 por un accidente de este tipo. Para García-Romero, la manera de actuar con estos golpes debe estar clara. "Lo primero es fijar la cabeza para descartar que tenga un problema en el cuello. Después, con ayuda de otra persona, o se abre la vía aérea o se le sitúa en una posición lateral de se-

guridad. Luego ya vendría el ingreso en el hospital, la realización de un TAC, otro tras 24 horas y después la concreción de fechas de regreso". Es ahí, a la hora de poner fecha, cuando se debe ser muy cauteloso para que no aflore el síndrome del segundo impacto: "Si vuelves a jugar antes de tiempo en ese mismo partido o en el siguiente y sufres un golpe similar se puede producir una lesión macroscópica o incluso la muerte".

El caso de Berenguer

Una situación que, según el experto, podría haberse producido durante el último duelo que enfrentó a Osasuna ante Las Palmas: "Berenguer jugó durante siete minutos lesionado, tras sufrir un fuerte golpe en la cabeza con David Simón. Quiso continuar a toda costa. Se le veía que estaba alterado, a nivel motor iba tambaleándose. Si le dan un golpe fuerte durante esos minutos podría haber sufrido una lesión muy grave y, si ese golpe fuese en la cabeza, la lesión podría haber sido permanente o letal".

En estos casos, son los árbitros quienes deberían imponerse. "Nosotros ya

hemos contactado a LaLiga para que se forme a los árbitros. Cuando detecten situaciones como la de Berenguer no se les puede dejar seguir jugando", advierte. Para mejorar la seguridad de los futbolistas, el experto señala algunas fórmulas. "La primera pasa por la educación física. Se debe potenciar la fuerza del cuello y de los músculos del tronco para sufrir menos con la cabeza. La siguiente pasaría por hacer que el juego sea más técnico y menos físico, evitando tanto contacto aéreo con la cabeza. Aunque entendemos que esto es complicado de cambiar. Otra medida es la de respetar más las reglas. Si la sanción para un jugador que salta con el codo es grande, se lo pensará dos veces antes de repetirlo. En rugby, donde hay una gran concienciación y el juez tiene una gran potestad, se paran las acciones agresivas. El fútbol puede fijarse ahí. Los jugadores tienen que estar concienciados de que lo que le ha pasado a Torres les puede pasar a ellos, por eso es clave poner atención en estos aspectos". Con medidas de este tipo se intentará evitar que el fútbol sea un rompecabezas. ■

El ariete que ha salvado cuatro vidas

Francis Koné se ha hecho viral esta semana tras socorrer con éxito por cuarta vez a un futbolista. Así lo recuerda en Primera Plana

Texto *** Nacho Labarga**

Comparado a los tres anteriores, este ha sido el *rescate* más fácil para mí". Francis Koné, *killer* del FC Slovacko, se ha convertido esta semana en fenómeno viral después de haber vuelto a salvar la vida a un futbolista. Es el cuarto caso de su carrera. El togolés no dudó en actuar cuando vio al portero del Bohemians tendido sobre el terreno de juego en el último partido de la liga checa. "Vi que no se movía, que tenía los ojos en blanco, así que puse un pie sobre su pecho mientras trataba de meter los dedos en su boca", recuerda aún con angustia. Conocía el modo de proceder: "Tenía que asegurarme de que no se había tragado la lengua. Dos compañeros me ayudaron. Lo movimos sobre un lado, que es lo que toca hacer en estos casos. Una operación que, según su criterio, no resulta tan extraña de ver en el deporte rey. "Realmente no he recibido ninguna formación concreta para cuando pasan estas cosas, pero creo que es algo que se sabe entre los futbolistas porque a muchos nos ha tocado vivir algo parecido en alguna ocasión. En mi caso podemos decir que las cuatro veces el problema se resolvió con final positivo", asegura a MARCA alguien que considera que el fútbol es "un deporte peligroso". Koné ya se había vestido de salvador en otras tres ocasiones

en Tailandia y África: "La primera vez un compañero se fue al suelo tras sufrir un golpe en la cabeza en el gimnasio. Le tuve que sacar la lengua mientras me mordía. En la segunda, otro jugador chocó con el portero y cayó con la parte de atrás del cuello. Fue un golpe tremendo. Tuve que recogerle la lengua porque su cuerpo estaba rígido. Con ayuda de los médicos conseguimos que no se la tragase. Por último, la tercera fue una situación parecida a la que vivieron Gabi y Vrsaljko con Fernando Torres. Al ver lo que pasó al Niño, me recordó aquella dramática situación que nos tocó vivir a nosotros".

Un goleador multiusos

Koné, quien confía en no volver a vivir más sustos de este tipo sobre un terreno de juego, se congratula al menos de la seguridad que rodea a su disciplina. "Es cierto que es inevitable que sucedan algunos golpes, pero al menos cada vez existe mayor conocimiento sobre qué hacer en estos temas", añade. El atacante vivió con angustia el accidente de Torres. "Me alegré de ver cómo reaccionaban sus compañeros. En esos momentos es normal que el público y los espectadores de la televisión sientan miedo, pero lo más importante es mantener la calma y actuar de manera correcta. No se pueden perder los nervios". Palabra de Koné, el futbolista al que se le conoce más por su faceta salvadora que por sus goles. ■



Koné ayudando sobre el campo a Martin Berkovec, meta del Bohemians 1905.